



Actas de las II Jornadas Internas de Investigadores en Formación del Departamento de Letras 2013

Universidad Nacional de Mar del Plata, ISBN 978-987-544-586-4

Mujeres bárbaras en la narrativa de Juana Manuela Gorriti, Eduarda Mansilla y Pedro Echagüe. Lecturas alternativas de la historia nacional

Natalia Soledad López

Universidad Nacional de Mar del Plata-CELEHIS

nataliaslopez@yahoo.com.ar

Resumen

A partir de un cruce entre los saberes de época y la experiencia lectora de la historia nacional, Juana Manuela Gorriti, Eduarda Mansilla y Pedro Echagüe configuran, en la emergencia del género novelístico, versiones de subjetividades femeninas asociadas con lo marginal, lo bárbaro y lo antimodélico. Tales versiones acarrear, por su parte, una revisión de aquella historia nacional estatuida. *La Rinconada* y *La Chapanay* de Pedro Echagüe, *Lucía Miranda* de Eduarda Mansilla y *Peregrinación de una alma triste* y otros cuentos de Juana Manuela Gorriti dan cuenta de una narrativa del siglo XIX caracterizada por ciertos lugares comunes que abordan diferentes imágenes de nación y de patria desde miradas de mujeres a las circunstancias de su época. La imagen femenina se caracteriza en el rol de heroína antimodélica que cumple la mujer, definida desde el concepto de barbarie, desde su lugar fuera de la ley y desde su accionar varonil.

Palabras claves: Mujer antimodélica – barbarie- marginalidad – emergencia – nación.

En esta primera aproximación pretendo lograr una presentación general de mi trabajo, la descripción de su surgimiento y los objetivos planteados a partir de la hipótesis que nos proponemos comprobar. El proyecto tiene como título “Mujeres bárbaras en la narrativa de Juana Manuela Gorriti, Eduarda Mansilla y Pedro Echagüe. Lecturas alternativas de la historia nacional”; se encuentra bajo la dirección de la Dra.

Rosalía Baltar. Este plan se inscribe dentro del proyecto del grupo de investigación *Estudios de teoría y crítica literarias*, “Avatares de la cultura literaria escrita: emergencia, consagración y retracción. De la formación de imaginarios sociales a la pérdida de impacto de la esfera pública (1790-2011)”, dirigido por la Dra. María Coira y co-dirigido por la Dra. Rosalía Baltar. Mi investigación surge como puntapié inicial de un interés suscitado a partir del trabajo realizado como adscripta a la cátedra de Teoría y crítica literaria II de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Durante el siglo XIX se define una literatura que intenta recuperar la identidad argentina, dejando entrever lecturas diferentes de la historia nacional y poniendo en funcionamiento una serie de ideas sobre los conceptos de patria y nación. Al mismo tiempo, aparece una producción narrativa caracterizada por ciertos lugares comunes – por ejemplo, hallarse bajo el influjo de cierto romanticismo tardío– y por reunir en el espacio de ficción la narrativa de las lecturas de época con las historias individuales y generales que convocan los fantasmas y los hombres y las mujeres de la patria. Historia y ficción, entonces, se entrelazan, una vez más, en nuestra cronología literaria, para dar cuenta en los casos que aquí se abordarán de diferentes imágenes de nación y de patria, no sólo de la mano de los territorios, los espacios vividos desde prefiguraciones políticas sino también –y aquí focalizaremos nuestro análisis– desde miradas de mujeres atentas a una determinada sociabilidad construida, anhelada o percibida y a una configuración de la sensibilidad de mujer bárbara, una representación de mujer fuera de la ley y, al mismo tiempo, heroína antimodélica. Para ello, el corpus a analizar toma en cuenta *La Rinconada* y *La Chapanay*, dos novelas de Pedro Echagüe, cuentos y la novela *Peregrinación de un alma triste* de Juana Manuela Gorriti y la novela *Lucía Miranda* de Eduarda Mansilla. La construcción de la figura de autor y el concepto de marginalidad planteado desde diferentes puntos de vista se advierten como ejes fundamentales de nuestro trabajo.

El objetivo que se plantea a partir de esta investigación es analizar las características textuales de la narrativa emergente en tanto reescrituras alternativas de la historia nacional, a partir de la contextualización de la obra de los autores seleccionados para codificar su influencia en la producción narrativa. La mirada atenta de la mujer sobre la sociedad y la configuración de una nueva sensibilidad bárbara de la mujer, una representación de mujer fuera de la ley y de heroína antimodélica, a la vez, son el enfoque que revela un nuevo espacio del sujeto femenino en la sociedad, y es el punto de análisis que guiará nuestra investigación. En este período, las mujeres se convierten en protagonistas de gran parte de los relatos que constituyen la producción literaria de la época y ofrecen una mirada alternativa a la historia oficial y, al mismo tiempo, comienzan a ocupar un lugar importante en el campo intelectual argentino.

En los últimos veinte años se han desarrollado investigaciones notables respecto de la escritura de la mujer, las marcas de la subjetividad y, yendo al terreno del siglo XIX, los trabajos de María Rosa Lojo, Lea Fletcher, Gabriela Mizraje y Graciela Batticuore han permitido abordar estos textos y sus prácticas de lectura y escritura con una mirada innovadora respecto del contexto de producción y la emergencia y puesta en diálogo con otros autores de estas escritoras. En este sentido, nos proponemos seguir

estas líneas de análisis teniendo en cuenta un aspecto que ha sido abordado en otros ámbitos completamente diferentes como lo son la historiografía y la música popular. Se trata de cruzar la imagen de la mujer emergente en las páginas de estos autores pero considerando su carácter antimodélico y bárbaro y, al mismo tiempo, heroico para una determinada imagen pública, es decir, teniendo en cuenta las especulaciones teóricas de autores como Eric Hobsbaum y, a nivel local, Hugo Chumbita. Este punto concreto no ha sido del todo explorado y es lo que nos proponemos en este proyecto.

La hipótesis que orienta nuestro trabajo se centra en la siguiente afirmación: a partir de un cruce entre los saberes de época y la experiencia lectora de la historia nacional, Juana Manuela Gorriti, Eduarda Mansilla y Pedro Echagüe configuran, en la emergencia del género novelístico, versiones de subjetividades femeninas asociadas con lo marginal, lo bárbaro y lo antimodélico. Tales versiones acarrearán, por su parte, una revisión de aquella historia nacional estatuida. Por este motivo, es importante establecer el género novela como un elemento generador de identidad en relación con la idea de literatura como elemento de autonomía. *La Rinconada* y *La Chapanay* de Pedro Echagüe, *Lucía Miranda* de Eduarda Mansilla y *Peregrinación de una alma triste* y otros cuentos de Juana Manuela Gorriti dan cuenta de una narrativa del siglo XIX caracterizada por ciertos lugares comunes que abordan diferentes imágenes de nación y de patria desde miradas de mujeres a las circunstancias de su época. La imagen femenina se caracteriza en el rol de heroína antimodélica que cumple la mujer, definida desde el concepto de barbarie, desde su lugar fuera de la ley y desde su accionar varonil. Por eso, uno de los ejes del proyecto pretende determinar las modalidades constructivas de estas versiones marginales de la mujer en la novela de la época.

Es necesario advertir que la propuesta de trabajo surge a partir del análisis de un período histórico de nuestro país que marca una serie de modificaciones captadas por los actores sociales desde diferentes perspectivas. Esos puntos de vista dejan un sello en la producción narrativa del siglo XIX, marcada por un conjunto de lecturas alternativas o subalternas a la historia oficial que formulan nuevos acercamientos a los conceptos de patria y nación, y permiten ampliar la construcción de la identidad nacional. La hipótesis que orienta nuestro estudio es que las variaciones entre lo representado y las estrategias estéticas se producen, en el período estudiado, como correlato de los diferentes posicionamientos sociales de las figuraciones de autor/lector en relación con las etapas que señalan la conquista de la autonomía literaria así como su actual puesta en cuestión. Nuestra propuesta se centra en la problemática de la emergencia y el tránsito de una literatura subalterna a la consagración del género, por una parte, y la construcción de la subjetividad en el período considerado, una subjetividad especial, atípica y que cuestiona los alcances de la cultura literaria escrita propiamente dicha. Se pretende analizar y dar lugar dentro de la literatura y la historia nacional a esas lecturas subalternas que viene de la mano de una configuración de la mujer desde lo marginal.

El concepto de marginalidad será central en nuestro trabajo, se convertirá en el eje orientador de nuestra investigación. En la literatura nacional, surgen a lo largo del siglo XIX una serie de obras que dan lugar a nuevas voces y plantean el concepto de marginalidad, desde los personajes que proponen los propios autores. La elección de un

personaje marginal como Lucía Miranda, primero por Ruy Díaz de Guzmán y luego, por Rosa Guerra y Eduarda Mansilla, es una muestra concreta de esta literatura subalterna que busca un lugar dentro del campo literario. La figura de Juana Manso es un claro ejemplo del rechazo y la marginalidad, a pesar de que su novela *La Familia* se considera la primera novela argentina escrita por una mujer. Desde una perspectiva diferente, José Hernández y Estanislao del Campo proponen la mirada de un actor social marginado. Esteban Echeverría brinda el puntapié inicial para la construcción de una nueva subjetividad femenina, al igual que José Mármol con *Amalia*. Lucio Mansilla permite una mirada diferente del otro, a partir de *Una excursión a los indios ranqueles*. La literatura abre un abanico inmenso al momento de analizar la marginalidad como espacio subalterno en la construcción de la historia oficial. En todos estos casos, se observa una lucha por legitimar su obra dentro del campo intelectual argentino.

Si pensamos en el panorama cultural nacional, dentro del cual se insertan los autores que comprenden nuestro estudio, los cruces políticos que fragmentan al país definen la posición del escritor dentro de ese campo intelectual y el capital cultural que se reconoce en sus obras. Nuestro proyecto pretende indagar respecto de tres procesos concretos en el marco de la relación que la literatura establece como tal con la serie histórica y los distintos escenarios de legitimación social del hecho literario mediante los cuales se va definiendo “lo literario” y, simultáneamente, su impacto social: su emergencia, consagración y retracción. Creemos que, para el caso de Latinoamérica, en general, y el argentino, en particular, el proceso de autonomización (así como su correlato con la formación de imaginarios sociales) se produce con ciertas características singulares que lo desplazan en más de un aspecto de los procesos europeos y hasta norteamericanos.

Por esta misma cuestión, es necesario situar al escritor y su obra en el sistema de relaciones que constituyen el campo cultural, donde no sólo los autores sino también el público juegan un rol fundamental: “(...) la relación que un creador sostiene con su obra y la obra misma se encuentra afectada por el sistema de las relaciones sociales en las cuales se realiza la creación (...) o por la posición del creador en la estructura del campo intelectual” (Bourdieu 1985). Si pensamos en el panorama cultural nacional, dentro del cual se insertan los autores que comprenden nuestro estudio, los cruces políticos que fragmentan al país definen la posición del escritor dentro de ese campo intelectual¹ y el capital cultural que se reconoce en sus obras. Nuestro proyecto pretende indagar respecto de tres procesos concretos en el marco de la relación que la literatura establece como tal con la serie histórica y los distintos escenarios de legitimación social del hecho literario mediante los cuales se va definiendo “lo literario” y, simultáneamente, su impacto social: su emergencia, consagración y retracción. Creemos que, para el caso de Latinoamérica, en general, y el argentino, en particular, el proceso de autonomización

¹ Bourdieu define el concepto de campo intelectual como “campo de relaciones dominadas por una lógica específica, la de la competencia por la legitimidad”. En *Literatura/Sociedad*, Beatriz Sarlo y Carlos Altamirano califican el campo intelectual como una comunidad de artistas y escritores (en sus diversas categorías), pero que integra también (...) a todos aquellos en cuyas manos está la producción cultural reconocida como legítima o verdadera.

(así como su correlato con la formación de imaginarios sociales) se produce con ciertas características singulares que lo desplazan en más de un aspecto de los procesos europeos y hasta norteamericanos.

Las posiciones de un escritor dentro del campo intelectual son “tomas de posiciones”; la adhesión al gobierno rosista o la empatía con una determinada facción política durante el proceso de unificación nacional, por ejemplo, forman parte de esos posicionamientos de los autores dentro del campo intelectual. Dentro de ese marco, podremos observar la imbricación del campo literario y el campo político, relación expuesta en la narrativa de Pedro Echagüe, Eduarda Mansilla y Juana Manuela Gorriti, en la cual la prensa -como medio de legitimación- ocupará un lugar central. Si pensamos en las escritoras incluidas en el corpus de este proyecto, no es posible pensar el lugar de la mujer del siglo XIX dentro del campo literario (intelectual). Sin lugar a dudas, “el artista debe enfrentar la definición social de su obra” (13); el valor y la significación de la obra intelectual como objeto simbólico se obtienen de quiénes reciben tanto como del que la produce. La mujer, en su rol de escritora, propone un análisis diferente en cuanto a las relaciones que establece su proyecto creador dentro del campo intelectual, deberá promover una ardua lucha para apropiarse de ese capital cultural y definir su presencia en ese nuevo espacio. Es imprescindible tener en cuenta que todo acto cultural o creación encierra la afirmación implícita del derecho de expresarse legítimamente. De esta manera, estaría comprometida la posición del sujeto dentro del campo intelectual y el tipo de legitimidad que se atribuye. En este sentido, la sociedad interviene en el proyecto creador, cruzado por la contradicción que implica la necesidad intrínseca de la obra y las restricciones sociales (19).

La adhesión al gobierno rosista o la empatía con una determinada facción política durante el proceso de unificación nacional, por ejemplo, forman parte de los posicionamientos de los autores dentro del campo intelectual. Dentro de ese marco, podremos observar la imbricación del campo literario y el campo político, relación expuesta en la narrativa de Pedro Echagüe, Eduarda Mansilla y Juana Manuela Gorriti, en la cual la prensa –como medio de legitimación– ocupará un lugar central. Si pensamos en las escritoras incluidas en el corpus de este proyecto, nos es posible pensar el lugar de la mujer del siglo XIX dentro del campo literario (intelectual). La mujer, en su rol de escritora, propone un análisis diferente en cuanto a las relaciones que establece su proyecto creador dentro del campo intelectual, deberá promover una ardua lucha para apropiarse de ese capital cultural y definir su presencia en ese nuevo espacio. Es imprescindible tener en cuenta que todo acto cultural o creación encierra la afirmación implícita del derecho de expresarse legítimamente. De esta manera, estaría comprometida la posición del sujeto dentro del campo intelectual y el tipo de legitimidad que se atribuye. En este sentido, la sociedad interviene en el proyecto creador, cruzado por la contradicción que implica la necesidad intrínseca de la obra y las restricciones sociales.

En conclusión, se plantea este proyecto de investigación como un abordaje a la narrativa de Juana Manuela Gorriti, Pedro Echagüe y Eduarda Mansilla a partir de un eje principal: la configuración de una subjetividad femenina diferente, antimodélica,

bárbara y varonil. Para el análisis del corpus, es esencial entender estas obras como el resultado de un contexto histórico centrado en un proceso de organización nacional, bajo la influencia de un Romanticismo -presentado como tardío en estos casos debido al período de producción al cual responden- y dentro del proceso de emergencia y consolidación del género novela. La comprensión del funcionamiento del campo intelectual argentino del siglo XIX (en formación) y del lugar que ocupan los escritores seleccionados en ese sistema de relaciones es fundamental para la reconstrucción de las figuras de autor que se propone. La producción narrativa de Echagüe, E. Mansilla y Gorriti propone nociones de patria y nación a partir de historias subalternas, que complementan la versión oficial y acarrear nuevas figuraciones de la mujer.

Referencias bibliográficas

- Bourdieu, Pierre (1983). *Campo del poder y campo intelectual*. Buenos Aires: Folios.
- _____ (1995). *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama.
- Chumbita, Hugo (2009). *Jinetes rebeldes. Historia del bandolerismo social en la Argentina*. Buenos Aires: Colihue.
- Gorriti, Juana Manuela (2001). “Peregrinaciones de un alma triste” (1877). En: *Ficciones patrias*. Barcelona: Sol 90. [Prólogo de Graciela Batticuore].
- Hobsbawm, Eric (2011). *Bandidos*. Barcelona: Crítica.
- Lea Fletcher (comp.) (1994). *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires: Feminaria Editora.
- Mansilla, Eduarda (2007 [1860]). *Lucía Miranda*. [Edición de María Rosa Lojo y equipo]. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana Vervuert Verlag.
- Palcos, Alberto (1931). *Dos novelas regionales: La Rinconada. La Chapanay*. Colección. Grandes escritores argentinos. Buenos Aires, El Ateneo. Volumen XXXIX.